

## AHORRO = DESARROLLO

Querido amigo:

Estoy en una situación en la cual no encuentro salida; por esta razón te estoy escribiendo. Como sabes, desde hace un tiempo decidí arrendar mi tierrita al Ingenio<sup>1</sup>, pues tuve que renunciar a cultivar porque ya mi salud no me lo permite y los muchachos de hoy en día no quieren saber nada de sembrar, asolearse y trabajar duro. Pues bien, del arriendo he venido guardando unos pesitos que ya suman cerca de dos millones; el problema es que no sé qué hacer con ellos porque dudo si seguirlos guardando en mi casa o invertirlos para sacarles alguna ganancia. Es ahí donde necesito que me asesores, ya que tienes ciertos conocimientos en eso que llaman economía, además porque vives en un país más desarrollado que el nuestro donde seguramente las cosas se verán de otro modo.

Por ahora, las personas con las que he hablado me aconsejan opciones como invertir mi dinero en las famosas “cadenas”; prestarlo a una persona de confianza (¿dónde se encuentra alguien así?), continuar guardándolo bajo el colchón o quizás meterlo en un zapato para no levantar sospechas. También me han dicho que abra una cuenta de ahorros porque dizque trae más beneficios, aunque yo no creo en eso porque escuché rumores de que un *compa* metió su platica en esas dichas cuentas y resultó *tumbao* porque perdió más de lo que invirtió, pues los bancos se las quieren ganar todas.

En fin, como ves, esta situación me ha quedado grande por falta de conocimiento; quisiera encontrar pronto la salida pues de lo contrario, lo que he logrado durante tanto tiempo se perderá y mi anhelo de salir de pobre se derrumbará, cosa que ocurre frecuentemente con las personas de bajos recursos en este país.

Gracias por tu ayuda,

Griseldino<sup>2</sup>

Estimado Griseldino:

---

<sup>1</sup> Referencia al Ingenio La Cabaña, una de las empresas de mayor influencia en el municipio de Guachené, Cauca.

<sup>2</sup> Personaje ficticio creado para representar a un gran porcentaje de la población guacheneseña, que carece de conocimientos respecto al manejo de sus finanzas.

Ante todo, quiero felicitarte por haber tomado la decisión de ahorrar aún en las condiciones poco favorables en las que vives. Agradezco la confianza que depositas en mí. Aunque no soy un economista experto como crees, puedo asegurarte que lo primero en lo que debes pensar respecto a tu dinero es en la seguridad. Ambos sabemos el peligro que corren tus ahorros y aún tu propia vida si los amigos de lo ajeno se dan cuenta de lo que posees. Por eso mi consejo es que no dudes en confiar tu dinero al sistema financiero.

Si bien es cierto que abrir una cuenta de ahorros acarrea algunos costos (que según parece están siendo regulados por el gobierno), es necesario evaluar cuánto vale la tranquilidad de saber que tu dinero está seguro. Más aún, los bancos te ofrecen diversas posibilidades de ahorro en las que puedes optar por tasas de interés más altas que harán que recibas mayores beneficios económicos.

Respecto de “la cadena” que, según entiendo, es una práctica muy común en nuestro país, sólo te puedo decir que ahorrar en bolsillo ajeno implica un alto riesgo en el cual nadie cubrirá tus espaldas. Los bancos, en cambio, forman una especie de cadena en la que tu dinero sirve para prestarlo a otro y lo del otro le sirve a otro y así sucesivamente, de tal manera que cada quien obtiene su propio beneficio; además de que tus ahorros tienen un respaldo confiable y estás contribuyendo a mejorar la economía del país.

Es justo en este punto donde quiero hacer énfasis. Como sabes, en estas lejanas tierras en las que me encuentro estamos viviendo una de las más grandes crisis económicas de los últimos tiempos, crisis que está relacionada directamente con el sistema financiero, pues los bancos han perdido solidez ya que las personas se han visto obligadas a retirar sus ahorros y no hay manera de incrementar el dinero circulante con nuevos créditos, lo que significa una baja en la inversión. Esto hace que marchemos en un círculo vicioso en el que la población se ve sumamente afectada porque el sistema financiero se debilita cada vez más.

Muy diferente es la situación en nuestro país donde, quién lo diría, han logrado sostenerse en alto frente a una crisis de nivel mundial, gracias a las medidas económicas relacionadas, entre otras cosas, con la política monetaria que se ha implementado para, de alguna manera, “blindar” nuestra economía contra los embates de la crisis.

Por lo tanto, mi consejo es que pienses en que tu dinero, por poco que sea, contribuye a fortalecer nuestra economía y esa es una razón suficiente para que lo confíes al sistema financiero.

Espero que mis opiniones hayan servido para despejar algunas de tus dudas.

Con afecto,

Tu amigo, Albeiro

Situaciones como la de Griseldino se presentan con frecuencia no solamente en nuestro municipio sino en todas las regiones del país, pues aún cuando las personas logren acumular ciertos recursos, la cultura consumista y el bajo nivel de conocimiento sobre cómo administrar el dinero, hacen que éste se vaya “como agua entre los dedos”.

El ahorro, entendido como “la diferencia entre el [ingreso](#) disponible y el [consumo](#) efectuado por una persona, una empresa, una administración pública, entre otros.”<sup>3</sup>, es una palabra de manejo frecuente pero prácticamente inexistente en la realidad. Todo el mundo sabe que el ahorro es importante, pocos saben decir por qué lo es; todos sabemos que debemos ahorrar, pero no lo hacemos; estamos atados a una cultura de muchos gastos y poco ahorro e inversión; no medimos nuestra capacidad de endeudamiento y vivimos siempre entre quejas y lágrimas porque para salir de las crisis nos acostumbramos a abrir un hueco para tapar otro, aumentando cada vez más el círculo de la pobreza.

El tema del ahorro en nuestra región todavía se limita en gran medida al llamado *marrano o alcancía* pues la relación de los guacheneseños con los bancos es bastante reciente, si se tiene en cuenta que sólo a partir de la promulgación de Guachené como municipio en el año 2006, los bancos empezaron a mirar esta tierra como un nicho de clientes potenciales y tan solo en este año (2012), un banco se decidió a construir su propia sede en nuestro municipio. Este hecho, aunque parezca superficial, tiene que ver directamente con el acercamiento del sistema financiero a una comunidad que le ha sido esquiva.

---

<sup>3</sup> <http://es.wikipedia.org/wiki/Ahorro>

Si se indaga a la población sobre el ahorro como una práctica, la respuesta es casi unánime al indicar que “de dónde se va a ahorrar si el dinero no alcanza para nada” Ante una afirmación tan tajante, nos surge una inquietud: ¿Cómo enfrentan entonces nuestras familias las épocas de crisis?

Cuando no existe una cultura del ahorro, una situación difícil sólo puede enfrentarse recurriendo al crédito, bien sea con particulares (el llamado “gota a gota” es muy usado en nuestra comunidad) o bien, con los bancos, situación que puede sonar contradictoria pues por un lado nos negamos a depositar nuestro dinero allí y por otro, solicitamos que nos presten el dinero que otros han ahorrado. “Para la mayoría de las personas, la decisión de ahorrar está rodeada de incertidumbre respecto de los ingresos futuros, la esperanza de vida, los probables problemas de salud, etc., y por la miopía con que se enfrenta el futuro”<sup>4</sup>.

Ahora bien, posiblemente la mayoría de nosotros piensa que el ahorro está dirigido únicamente a solucionar un problema particular o de un núcleo familiar, bien sea respecto a una crisis o la posibilidad de hacer una inversión o conseguir algo que se ha anhelado por un buen tiempo. En efecto, en estas ideas podría resumirse la importancia de ahorrar si se ve sólo desde una perspectiva micro. No obstante, el ahorro debe analizarse en un sentido mucho más amplio respecto de cuánto le sirve el dinero que cada colombiano ahorra al desarrollo del país.

Es probable que Griseldino siga viendo sus ahorros desde la perspectiva del beneficio propio y no entienda que él, como todos los colombianos, hace parte de un engranaje económico en el que cada movimiento hará crecer o decrecer la economía de nuestra querida Colombia.

Una parte del dinero que personas como Griseldino depositan en los bancos, será colocada en el mercado mediante créditos otorgados a otras personas. El aumento del crédito significa mayor inversión pues las empresas y las personas suelen recurrir a préstamos para mejorar sus procesos productivos o crear nuevas empresas o establecimientos comerciales. Esto se revierte en un incremento en la tasa de empleo y, por ende, en un aumento en los ingresos de los hogares. En este punto, el dinero retorna

---

<sup>4</sup> CEPAL-SERIE Financiamiento del desarrollo. Nº 128. Pág. 16

a las familias las cuales, al contar con mayores recursos, seguramente incrementarán el consumo de bienes y servicios, es decir, aumentará la demanda y, en un escenario de equilibrio, se equiparará con la oferta. Este panorama sólo puede traducirse en una palabra: desarrollo, tal como lo planteó el propio Gerente General del Banco de la República, doctor José Darío Uribe, el pasado 8 de junio: “se hace necesario estimular el ahorro en el país para garantizar el desarrollo económico”<sup>5</sup>.

Vale decir que es necesario deshacerse de los mitos existentes respecto del ahorro en el sistema financiero, pues los bancos ofrecen suficientes garantías no solamente para resguardar nuestro dinero sino y sobre todo, para hacer que se multiplique, generando mayor riqueza para el país. En esa labor el principal garante es el Banco de la República, cuya función consiste en establecer medidas de regulación de las tasas de interés y de factores como el encaje bancario que brindan la suficiente confianza al público para continuar utilizando los servicios del sistema financiero.

Un incremento en la tasa de interés beneficia a los ahorradores pero incrementa el costo de financiación para los empresarios y disminuye el consumo, pues las personas evitan endeudarse; el fenómeno contrario ocurre cuando disminuyen las tasas de interés, caso en el cual se incrementan los créditos y, por ende, aumenta el consumo y la inversión.

“El encaje bancario es un porcentaje de recursos que deben mantener congelados los intermediarios financieros que reciben captaciones del público, como reservas para cubrir retiros de fondos por parte de sus clientes, las cuales pueden ser mantenidas en efectivo en sus cajas o en sus cuentas en el Banco de la República”<sup>6</sup>. Esta herramienta es usada por el banco central disminuyendo o aumentando el porcentaje de encaje para que los bancos coloquen más o menos dinero de acuerdo con las exigencias del mercado. Además sirve como soporte para que el dinero de los ahorradores siempre esté disponible, es decir, garantiza la liquidez de los bancos.

Lógicamente, las estrategias usadas por nuestro Banco Central son mucho más complejas pues debe analizar en cada situación las diversas variables económicas que

---

<sup>5</sup> [www.caracol.com.co/noticias/economia](http://www.caracol.com.co/noticias/economia)

<sup>6</sup> Concepto tomado del Banco de la República en [www.banrep.gov.co/preguntasfrecuentes](http://www.banrep.gov.co/preguntasfrecuentes)

afectan el mercado, tales como la inflación, la oferta y demanda, la balanza de pagos, crecimiento económico, PIB, deuda externa, entre otras para poder tomar decisiones que busquen ante todo el equilibrio, debido a que los problemas económicos no siempre se resuelven de la misma manera.

¿Qué le podríamos decir finalmente a nuestro amigo Griseldino?

Que sus temores se basan principalmente en que es hijo de una cultura del consumo exagerado y sin planificación alguna, mediada por la falsa idea de que las personas de menores ingresos deben vivir solamente para el hoy y en el hoy conseguir recursos y gastarlos inmediatamente. Esto se debe a que en Colombia no se enseña sobre el manejo de las finanzas; la mayoría de personas tienden a manejar su dinero a “ojo”, sin tener idea de lo que es un presupuesto.

Por eso es importante que los jóvenes empecemos a interesarnos en estos temas y a pensar en la necesidad de que una parte de nuestros ingresos debe dirigirse al ahorro, no solamente para garantizar un beneficio particular sino y sobre todo para fortalecer el sistema financiero de nuestro país que será, en fin de cuentas, el multiplicador de una riqueza que veremos reflejada en mayor inversión social y mejor calidad de vida para todos los colombianos.